



# Neurology perspectives



## 17844 - EL PAPEL DE LOS ÁCIDOS GRASOS PLASMÁTICOS EN EL CONTINUUM DE LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER

Dakterzada Sedaghat, F.<sup>1</sup>; Jové, M.<sup>2</sup>; Cantero, J.L.<sup>3</sup>; Romero Elkhayat, L.<sup>4</sup>; Carnes, A.<sup>5</sup>; Pamplona, R.<sup>2</sup>; Piñol Ripoll, G.<sup>6</sup>

<sup>1</sup>Servicio de Neurociencias. Hospital Santa María; <sup>2</sup>Servicio de Patofisiología Metabólica. Institut de Recerca Biomèdica de Lleida (IRBLleida); <sup>3</sup>Laboratorio de Neurociencia Funcional. Universidad Pablo de Olavide; <sup>4</sup>Servicio de Neurociencias. Hospital Santa María-IRBLleida; <sup>5</sup>Unitat de Trastorns Cognitius. Hospital Santa María; <sup>6</sup>Unitat de Trastorns Cognitius. Hospital Santa María-IRBLleida.

### Resumen

**Objetivos:** Evaluar el efecto de los lípidos plasmáticos en el desarrollo de la enfermedad de Alzheimer (EA) y la progresión de deterioro cognitivo leve (DCL) a la EA.

**Material y métodos:** Hemos analizado el perfil de los ácidos grasos en plasma de pacientes con EA (N = 103), DCL (N = 89) y controles (N = 94) mediante cromatografía de gases. La asociación de los lípidos con el diagnóstico y la progresión se estudió mediante análisis de regresión.

**Resultados:** Detectamos que los niveles plasmáticos más altos de ácido oleico se asociaron con un menor riesgo de EA y DCL *versus* control (OR 0,306, IC99% 0,089-0,989, p = 0,013 y OR 0,219, IC99% 0,070-0,682, p = 0,001, respectivamente). Por otro lado, los niveles plasmáticos más altos de ácido vaccénico se asociaron con un mayor riesgo de la EA vs. control (OR 5,382, IC99% 1,623-17,851, p < 0,001) y la EA vs. DCL (OR 3,166, IC99% 1,075-9,326, p = 0,006). De los 89 pacientes con DCL, 47 progresaron a la EA y la mediana de seguimiento fue 58 meses ( $\pm$  12,5 DE). Nuestros resultados mostraron que los niveles más altos de ácido oleico en plasma se asociaron con un menor riesgo de progresión del DCL a la EA (OR 0,178, IC95%: 0,038-0,828, p = 0,016).

**Conclusión:** Nuestros resultados destacan la importancia de una dieta saludable para la protección contra el desarrollo y la progresión de la EA.